

## WEEK 5

Hola, bucaneros, aquí estoy en la bodega del galeón. Vaya cagada. Como me cabrea cuando perdemos así. Y no lo digo por haber tenido que trasnochar, que a esas horas es cuando empieza la vida de los polizones.

Porque es que es un partido que se pudo y que se debió ganar. A poco que el ataque se hubiera ahorrado un 10% de las gilipolleces que hicimos, estábamos 4-1 ahora mismo. Los Bucs y la madre que los pario.

Este partido se empieza a perder en ataque. Por la línea ofensiva, para ser más precisos.

¿Por dónde empezar? ¿Por lo obvio? ¿Por lo estúpido que es tener un primero y diez en la yarda 35 de Chicago y convertirlo en un segundo y 34 porque cometes cuatro faltas en cuatro snaps seguidos? Y esa fue la más escandalosa, pero tampoco hay que despreciar esa del primer drive del segundo tiempo: un carreron de RoJo hasta la 31 de los Bears es, medio minuto después, un segundo y 27. Y por el mismo motivo. Las faltas.

Y es que todo el partido fue así, como una ducha escocesa: a cada acción positiva que te ponía la victoria cerca le seguía una metedura de pata épica que te dejaba más frío que esa cosa dura y transparente que algunos principiantes le ponen al ron. Fue como volver a los tiempos de Koetter.

¿Por dónde seguir? ¿Por la fácil? los cebras estuvieron mal, tirando a me cago en sus muertos. Sobre todo, en el roughing the passer a Barrett. Si eso es falta, los pass rushers desaparecerán del juego como lo han hecho los fullbacks. En la situación de campo y de partido, esa decisión fue crucial. Y claro que no perdimos por los árbitros: si hubiéramos jugado mejor no habría tenido importancia. Pero es precisamente cuando un partido está ajustado cuanto las decisiones de los árbitros tienen trascendencia. Y ese flag tuvo mucho tuvo más peso del que puede parecer a primera vista.

¿Por dónde seguir? ¿Por la más preocupante? ¿En qué pensaba el staff? ¿En serio, que cuando vas ganando de dos puntos, faltan menos de tres minutos y estas a un par de primeros downs de ganar, lo mejor que haces es cantar una carrera y dos pases al medio cuando el rival tiene la caja hasta arriba de gente?

Resultado: una posesión crucial que dura 16 segundos y le regalas una posesión al rival que desemboca en el field goal de la victoria para Chicago.

¿En serio, que cuando vas ganando de dos puntos, faltan menos de dos minutos y tu rival tiene un tercero y nueve, lo mejor que haces es mandar a la secundaria hacer un soft coverage? Resultado: en lugar de obligar al rival a jugarse un cuarto down o un field goal desde el medio del campo, le concedes un primero y diez que desemboca en el field goal de la victoria para Chicago.

¿Y los equipos especiales qué? ¿A alguien le parece aceptable que se concedan 119 yardas en tres retornos de kick offs? Que Patterson hizo casi tres veces más yardas de retorno que en el resto del juego. Si son más, nos acaban haciendo un TD de retorno.

¿Y la caquita que nos hicimos en ese 4 y 1 en la yarda 7 de Chicago? Que, a ver, que lo entiendo, que el field goal te pone por delante y confías en tu defensa para parar a los Bears. Que yo hubiera hecho lo mismo, pero qué mal encaje tiene esa decisión con lo de los riesgos y la galleta. Como el año pasado contra Seattle.

En fin, que ya no tiene remedio. Y que hay que mejorar esas cosas (¿Cuántas veces habremos dicho esto?) pero vamos a tener que jugar cuatro cuartos de football, porque los Packers me parecen más complicados que Chicago.

Feliz singladura de vuelta a Tampa.